

SURGE EN MI OTRA MUJER: SIGNIFICADOS DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN MUJERES MEXICANAS.

Surge em mim outra mulher: significados do consumo de álcool em mulheres mexicanas

Another woman comes up in me: Meanings of alcohol consumption in Mexican women.

Leticia Cortaza Ramírez¹

Margarita Antonia Villar Luís²

RESUMEN

Este estudio es de tipo descriptivo con abordaje cualitativo. Tiene como objetivo intentar comprender los significados que las mujeres mexicanas atribuyen al consumo de alcohol. El referencial metodológico fue el estudio del caso, bajo la perspectiva teórica del Interaccionismo Simbólico. Participaron en este estudio 10 mujeres. Los datos fueron obtenidos mediante entrevista semi-estructurada. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas, codificadas y categorizadas, tomando como referencia el análisis del contenido. Los resultados pusieron en evidencia que el alcohol "despertaba en ella" a otra persona que ellas querían ser; razón por la cual continuaban el patrón de consumo, cada vez en niveles más elevados. Bajo el Interaccionismo Simbólico se observó que el "yo" de estas mujeres se encontraba restringido por las demandas del cotidiano, consolidando un yo que atendía más a las expectativas socio-culturales (mi) que las de la propia persona (el yo). El alcohol estimulaba la expresión de su "yo", y descubrían que tenían otra persona dentro de sí, que no se manifestaba normalmente.

Palabras clave: Relaciones Interpersonales. Mujeres. Alcoholismo

Resumo

Trata-se de estudo descritivo com abordagem qualitativa, com objetivo de compreender os significados que as mulheres mexicanas atribuem ao consumo de álcool. O referencial metodológico foi o estudo de caso, sob a perspectiva do Interaccionismo Simbólico. Participaram do estudo dez mulheres. Os dados foram obtidos mediante entrevista semi-estruturada. As entrevistas foram gravadas, transcritas, codificadas e categorizadas, tomando como referência a análise de conteúdo. Os resultados evidenciaram que o álcool "despertava" nelas a "outra pessoa" que elas queriam ser, razão pela qual mantinham o consumo, cujo padrão ocorria em níveis cada vez mais elevados. Sob o interaccionismo simbólico, observou-se que o Eu dessas mulheres encontrava-se restringido pelas demandas do cotidiano, consolidando um "self" que atendia mais às expectativas sócio-culturais (o mim) que às da própria pessoa (o Eu), que o álcool incentivava a expressão de seu "eu", e que descobriam a existência de "outra pessoa" dentro de si, que normalmente não se manifestava.

Palavras chave: Relações Interpessoais. Mulheres. Alcoholismo

Abstract

This descriptive study with a qualitative approach is aimed to try to understand the meanings that Mexican women attribute to alcohol consumption. The methodological reference framework was the case study, from the theoretical perspective of Symbolic Interactionism. Ten women participated in this study. Data was recollected through semi-structured interviews. The interviews were recorded, transcribed, coded and categorized, based on the analysis of the content analysis. The study revealed that alcohol makes the women become another person the one they really wanted to be. This is mainly the reason why they continued drinking on a regular basis, at increasing levels. In the context of Symbolic Interactionism, we observed that these women's self was restricted by the daily demands, consolidating a Self that responds more to the sociocultural expectations (me) than to their own (I) expectations. They discovered that alcohol stimulated the expression of their selves, unleashing another person inside them, which normally does not manifest itself.

Keywords: Interpersonal Relations. Women. Alcoholism

¹ Doctora en Enfermería, Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Enfermería de Minatitlán, Universidad Veracruzana, México. e-mail: leticacortaza@hotmail.com ² Doctora en Enfermería, Profesor Titular de la Escuela de Enfermería de Ribeirão Preto de la Universidad de São Paulo, Centro Colaborador de la OMS para el desarrollo de pesquisa en enfermería margarit@eerp.usp.br.

INTRODUCCIÓN

El consumo de bebidas alcohólicas actualmente es considerado un fenómeno universal, que constituye uno de los principales problemas de salud pública en la mayoría de los países del mundo, no solo por su elevada prevalencia de consumo, sino también por el amplio arraigo social de este hábito y la escasa percepción que se tiene del riesgo que genera su uso. Se trata del principal factor de riesgo en los países en desarrollo y el tercero en los países desarrollados ¹.

Ese arraigo social, aunado a las actitudes permisivas ante la embriaguez juegan un papel causal importante modelando las características del fenómeno en diferentes regiones y grupos humanos, debido a que cuando las actitudes de la comunidad ante la embriaguez son permisivas y el alcohol es de fácil adquisición, la proporción de personas que lo ingieren en exceso se incrementa al igual que sus resultados adversos.

Específicamente el consumo de alcohol en las mujeres es una problemática que cada día es mayor, debido al aumento en los patrones de consumo, y la edad a la que ellas inician su adicción a las bebidas embriagantes, la que actualmente fluctúa entre los 10 y 12 años de edad ².

Particularmente en México en los últimos años, se ha incrementado tanto su uso que ocupa el 3er. lugar como causa de muerte en mujeres entre 35 y 45 años, y se calcula que ahora las mujeres alcohólicas han superado a los hombres, con las consecuencias adicionales que esto trae en el ámbito familiar ³⁻⁴.

Estudios reportan que en la actualidad por cada cuatro bebedores varones hay una mujer; cuando hace 10 años la proporción era de 13 a una ².

Específicamente en el año 2002 se reveló un incremento en el índice de consumo de alcohol entre las adolescentes, de 18% en 1998 a 25% en el 2002. En este mismo estudio el 42.7% de mujeres provenientes de áreas urbanas, informaron haber consumido alcohol 12 meses previos al estudio, aumentando considerablemente el consumo de bebidas alcohólicas en la mujer Mexicana ².

Frente a esto, la mujer enfrenta una doble vulnerabilidad: una de carácter biológico ya que tiene más daños a su salud, y la otra de naturaleza social, al ser objeto de un mayor rechazo de la sociedad cuando presenta problemas con su manera de beber, debido a que la percepción social que se tiene de una mujer alcohólica es negativa ⁵. Estas mujeres que tienen patrones altos de consumo de alcohol, pueden ser una ama de casa ejemplar, una profesional dinámica o la esposa de un presidente, vistas desde afuera esas mujeres no parecen tener muchas cosas en común, su formación es diferente así como su estilo de vida, lo único que comparten es el consumir el alcohol.

De ahí surgió la inquietud de realizar este estudio para conocer la subjetividad de la mujer y comprender el significado que atribuyen al consumo de alcohol.

El presente trabajo representa solo parte de una investigación mayor, que incluyó la narrativa del proceso construido por un grupo de mujeres a lo largo de su vida, desde la infancia hasta la vida adulta, en el cual fueron situando las experiencias de convivencia y uso de bebidas alcohólicas.

REFERENCIAL TEÓRICO Y METODOLOGÍA.

Se utilizó el abordaje cualitativo como opción metodológica, ya que posibilita realizar investigaciones sobre las experiencias vividas por las participantes. Este, parte del supuesto de que todos los seres humanos, somos producto, y productores de un mapa mental de carácter intersubjetivo que modela nuestra percepción de la realidad, de tal manera que comprender el sentido de las acciones humanas, es uno de los empeños fundamentales ⁶.

El estudio se fundamentó bajo la perspectiva teórica del Interaccionismo Simbólico, quien sustenta que el significado es un producto social, una creación que emana de y a través de las actividades de los individuos a medida que estos interactúan, también indica que el significado atribuido por la persona a los objetos, surge fundamentalmente del modo en que estos le han sido definidos por aquellos con quienes interactúa ⁷.

Desde esta perspectiva, la vida de un grupo humano es un proceso a través del cual los objetos van creándose, afirmándose y desechándose, de acuerdo a los cambios que ocurren en su mundo.

Considera además que el individuo posee un "Self", que representa un proceso social interior del individuo que encierra dos partes distintas el "yo" y el "mi".

El "yo" es la acción de la persona frente a la situación social que existe dentro de su propia conducta y que incorpora a su experiencia solo después de que ha ejecutado el acto, es en cierto sentido aquello con lo cual se identifica uno; son las partes de "Self" imprevisibles, espontáneas, únicas de la persona.

El "mi" es la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo, representa una organización definida de la comunidad, presente en nuestras propias actitudes provocando una reacción; de esta forma, el "mi" representa al "otro" incorporado al individuo ⁷⁻⁸.

El "Self", como objeto social, tiene la propiedad de cambiar durante el proceso de interacción; este cambio ocurre en la interacción con diferentes personas o grupos de personas con los cuales uno se relaciona. El interaccionismo simbólico ve al "Self" como un proceso dinámico, mutable y no como una estructura, pues el "Self" es reflexivo, permitiendo que las personas continuamente atribuyan significados a sus acciones ⁸.

El referencial metodológico fue el estudio de caso, el cual investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no están claramente definidos ⁹.

Este método encierra un gran potencial para conocer y comprender a la mujer que consume alcohol, al retratar su vida en toda su riqueza, ofreciendo elementos valiosos para una mejor comprensión de esta relación, y a su vez las relaciones con su mundo

El estudio se realizó en dos agrupaciones que proporcionan ayuda a personas con problemas de alcoholismo, vinculadas a los Alcohólicos Anónimos. Los datos fueron recolectados en el período de abril a final de junio del 2006 a través de entrevistas,

utilizando cinco preguntas norteadoras, con el propósito de incentivar a las mujeres hablar de su vida.

El contenido fue gravado con previa autorización de las participantes, quienes aceptaron participar al firmar el consentimiento informado.

Las entrevistas se efectuaron en el domicilio de las participantes y en un espacio de la Facultad de Enfermería. En media fueron realizadas dos entrevistas con cada participante, con una duración de una hora y media cada una en promedio.

El proyecto fue aprobado por el Comité de Ética e Investigación de la Escuela de Enfermería y Obstetricia de Celaya de la Universidad de Guanajuato, México.

El análisis de los datos inició con la transcripción absoluta de cada una de las entrevistas grabadas, utilizando para este proceso lo marcado en el análisis de contenido latente propuesto por Mayan¹⁰.

El primer paso fue codificar los datos, efectuando para esto una lectura detallada de todas las entrevistas en varias ocasiones, subrayando secciones del texto con diferentes colores para identificarlos y escribiendo comentarios al margen en relación a los puntos de interés ó unidades de registro, que son los fragmentos referidos a un mismo tópico o tema¹¹.

En el segundo paso se recortaron las secciones subrayadas del texto, agrupando los acontecimientos, acciones o interacciones, que se consideraron conceptualmente similares en su naturaleza o relacionados en el significado¹¹.

RESULTADOS

Las participantes fueron diez mujeres con edades entre 20 y 48 años; cuatro casadas; tres solteras, y tres viven en unión libre con su pareja. Con una media de 10 años de estudios. Todas pertenecen a la religión católica, un empleo formal, tres son amas de casa y una esta desempleada. Siete tienen hijos, y tres no tienen.

En relación al consumo de alcohol, aunque se encuentran participando en los grupos de apoyo seis refirieron continuar ingiriendo bebidas alcohólicas y cuatro han dejado de consumir. Para preservar el anonimato de las participantes se identificaron con nombres ficticios.

Del análisis emergieron 5 categorías, en este artículo se presenta el análisis de los datos que originaron la categoría "Surge en mi otra mujer".

La cual evidencia el sentido que las participantes le dan al consumo de alcohol en su vida, y se integró fundamentada en el presupuesto de que el individuo posee un "Self", tomada de la perspectiva teórica propuesta por el Interaccionismo Simbólico⁸.

Las participantes mostraron diversidad en los sentimientos manifestados cuando consumían alcohol, que van desde la alegría hasta sentir la muerte. Según lo expresado en sus relatos, el consumir alcohol significaba entrar en un mundo de alegría, de felicidad, de libertad que les brindaba la oportunidad de realizar cosas que estando sobrias no se atrevían a hacer, representaba la oportunidad de tener amigos, de quitarse los miedos.

Estar bajo el efecto de bebidas alcohólicas les proporcionaba sensaciones placenteras, pues el momento que más les gustaba y les parecía "bonito" según sus relatos, fue cuando iniciaban a sentirse mareada, expresando que podría ser "la felicidad completa".

Me hizo sentir euforia, alegría, me sentí libre, contenta... que volaba, flotaba, una sensación agradable, sentía bonito, que ya nada me iba a pasar. (Eva)

Era la oportunidad de no sentir miedo, de ser feliz, de reírme, de bailar, de platicar... estando tomada era el alma de la fiesta y no me importaba si se reían de mí o conmigo. (Carolina)

Era la felicidad completa, cuando me estaba poniendo apenas media happy, huy no bien bonito... fue padrísimo, me encantaba sentir el efecto del alcohol por que no era tanto probarlo sino sentirlo, me encantaba sentirme mareadita... para mí el alcohol significó algo muy bonito. (Matilde)

Eran momentos en que además de "brillar", festejaban y tenían convivencia con otras personas significativas.

El alcohol me gusta, me hace sentir bien, me divierte, significa convivir y festejar. (María)

Tomaba y eso me hacía feliz, yo sentía que solo cuando tomaba me ponía contenta... amanecíamos tomando. (Ana)

Significaba armonía por que iba con la gente que yo apreciaba, muy allegada a mí. (Raquel)

En ese momento también mencionaron sentirse con valentía para divertirse, realizar actos desafiantes, inclusive algunas de ellas se sentían orgullosas por consumir sin sentirse reprimidas, de ser igual o superior en relación a los hombres en su manera de beber. Les daba además seguridad en sí mismas, les hacía proyectar a una mujer segura, bonita, atractiva para los hombres, llena de felicidad, desinhibida para tener acercamientos sexuales, y en algunos casos mostrar su cuerpo.

Podía tener sexo bien, podía reír, hablarle a un hombre... pero sin alcohol era otra persona la callada, tímida, el alcohol primero me daba valor. (Mariana)

Me daba orgullo decir, miren soy mujer y hago lo que se me da la gana... no sentía culpabilidad, al contrario yo estaba muy orgullosa de tomar al parejo de los hombres, era como un reto. (Carolina)

Me gustaba... el alcohol era lo máximo porque me sentía con valor para hacer cualquier cosa, tomada tenía yo relaciones... el alcohol significaba

todo...bailaba en un bar y para atrever a desnudarme tomaba primero...cuando tomaba no me importaban si me veían no me importaba nada. (Ana)

Con el alcohol era una mujer que me veía más interesante, sentía que me veía bonita, me veía al espejo y reflejaba una felicidad que yo buscaba. (Matilde)

Otro de los significados otorgados a la sustancia, fue el huir de la realidad que estaban viviendo, ellas manifiestan que escapaban de sus problemas, el beber les ofrecía la oportunidad para olvidarse de todo y hasta de si mismas.

Significó un desahogo, yo me desahogaba y me olvidaba de todo, era olvidarme de quien era, de lo que me podían hacer, de lo que yo podía hacer. (Mariana)

Era mi fuga de mi soledad de mi tristeza, era la fuga de todo. (Matilde)

Al estar alcoholizada me olvidaba de todo hasta de mi misma, por que me perdía en el alcohol. (Martha)

En el momento en que se encontraban bajo el efecto de la bebida, ellas narran que experimentaban una sensación de ser otra persona, otra mujer que al parecer les gustaba como actuaba, que las hacía sentir como “en sueños” como tal vez quisieran ser, sintiendo que “surgía en ellas” otra mujer.

Esa experiencia fue narrada como algo especial, una oportunidad de abrirse para el mundo, dejando salir su esencia como persona.

Para mi fue sentirme como si fuera otra persona, de ser como realmente a lo mejor quería ser. (Carolina)

Sentí una sensación de que eres tu y no eres tu, y sentía ganas de llorar y a la vez me sentía alegre era una sensación extraña. (Eva)

Saque una persona que no conocía yo en mi, yo era como otra persona, el alcohol me hacía cambiar, era lo más delicioso algo grandioso. (Matilde)

Alcoholizada era otra persona. (Mariana)

Me metía a otro mundo, me daba alegría y en ese momento me fluía todo ese sentimiento. (Raquel)

Pero a lo largo de esa convivencia con el uso de bebidas alcohólicas, los sentimientos de felicidad experimentados por estas mujeres en el primer momento, se fueron perdiendo a medida que el consumo iba aumentando y perdían el control de sí, cuando pasaba el efecto del alcohol, cambian las vivencias y surgían los sentimientos de culpa por lo que habían hecho, a quienes habían dañado o por las pérdidas que tenían bajo el efecto de la sustancia.

Emergía entonces era una sensación de vacío, tristeza, de pena; el sufrimiento se mantenía y hasta aumentaba, era “una herida que les sangraba”, o inclusive era sentir la proximidad de la “muerte”.

Primero era todo muy bonito, pero al paso de los años ya no...me sentía mal, me venían recuerdos, lo que había sufrido y tomaba más para que se me olvidara, pero era mentira al contrario como que eso me estaba lacerando ahí como una herida que me esta sangrando. (Isabel)

Supuestamente yo me divertía, estaba feliz pero no era así, por que siempre terminaba llorando, lamentándome, contando mis penas y sufriendo...terminaba sintiéndome mal. (Ana)

Cuando me sobrepasa era pura tristeza...pasaba el efecto sufría aun más y así era todos los días, el ser feliz y luego llorar. (Matilde)

Después me daba todo lo contrario, la sensación de vacío de tristeza de pena, de pena horrible, de dios mío que hice. (Carolina)

Ha significado puros problemas, sufrimiento, por que he sido de las personas que me he quedado tirada en la calle...la ultima vez que tomé sentí que me moría, así una cosa espantosa, es un verdadero sufrimiento...ahora es casi la muerte por que ya no me puedo controlar. (Martha)

Según exponen las participantes el alcohol las transforma en otras personas, las hacía “entrar en otro mundo” en el cual sentían libertad para expresar sus sentimientos sin censura (alegría, euforia, agresividad, dominio); vencer restricciones individuales (timidez, miedo, inseguridad); mejorar la percepción sobre si misma (verse bella, interesante, ser líder); manifestar sus deseos (bailar, divertirse, hablar, interactuar con parejas, enfrentar a todos); huir de la realidad (olvidar problemas, olvidar la soledad, la tristeza, las situaciones desagradables, huir de si misma) y sentir el efecto del propio alcohol (mareo, liberación, vuelo, estar en paz, controlar los nervios, desahogo).

Pero conforme la mayoría expone, ese “lado bonito” también pasaba, y el efecto placentero del alcohol da lugar a un “lado feo” que incluye el sufrimiento, las pérdidas de salud, de vínculos afectivos con los hijos, de otras personas y de dinero. En fin, el placer es sustituido por la culpabilidad, amargura, el sufrimiento que, gradualmente el descontrol del consumo proporciona.

DISCUSIÓN

El análisis de los datos posibilitó identificar que este grupo de mujeres según lo expusieron, presentan diversas concepciones respecto al significado que le dan al consumo de bebidas alcohólicas, hechos corroborados por conceptos del Interaccionismo Simbólico, para quien el ser humano tiene la capacidad para aprender enormes números de significados y valores a través de la comunicación simbólica ⁷.

Según los relatos la experiencia vivida junto al alcohol al parecer era percibida de manera positiva por las participantes, quienes se adaptaban a la situación de tomar como la posibilidad de ser “otra persona”, de superar los rótulos con los que se percibían, el alcohol les permitía mejorar su autoestima como personas, haciendo surgir una nueva identidad de mujer (libre, feliz, bonita, segura).

Bajo los efectos de la ingestión de alcohol, ellas reaccionaban de forma diferente de acuerdo con las expectativas de los grupos de referencia con quienes interactuaba: “el convivir con todos” ó “el ser borracha, pero el alma de la fiesta”. La perspectiva ó visión que tenían de sí misma cuando se alcoholizaban (lo que el alcohol les daba) en el principio; al parecer les gustaba.

Alcoholizadas al parecer dejaban salir su “yo”, ellas lo descubrían a través del alcohol, haciendo a un lado el “mi” incorporado de la convivencia con sus grupos de referencia próximos (familia, escuela), la persona que los otros querían que fuera y no aquella “como ellas querían ser”, razón por la que continuaban el consumo cada vez en niveles más elevados.

El alcohol fue la manera que encontraron para ser ellas mismas y sentirse libres, presentarse como querían ser y, se puede decir que el “yo” de estas mujeres se encontraba

restringido, consolidando un “Self” que era más “mi” que “yo”, una representación aprendida a través de las interacciones establecidas con los otros ⁷.

Pero ese “lado bonito” se perdía cuando pasaban los efectos agradables del alcohol y recordaban las pérdidas personales y el daño causado a las personas de su entorno. O sea, sí, el alcohol les dejaba cosas buenas, pero también les traía cosas malas.

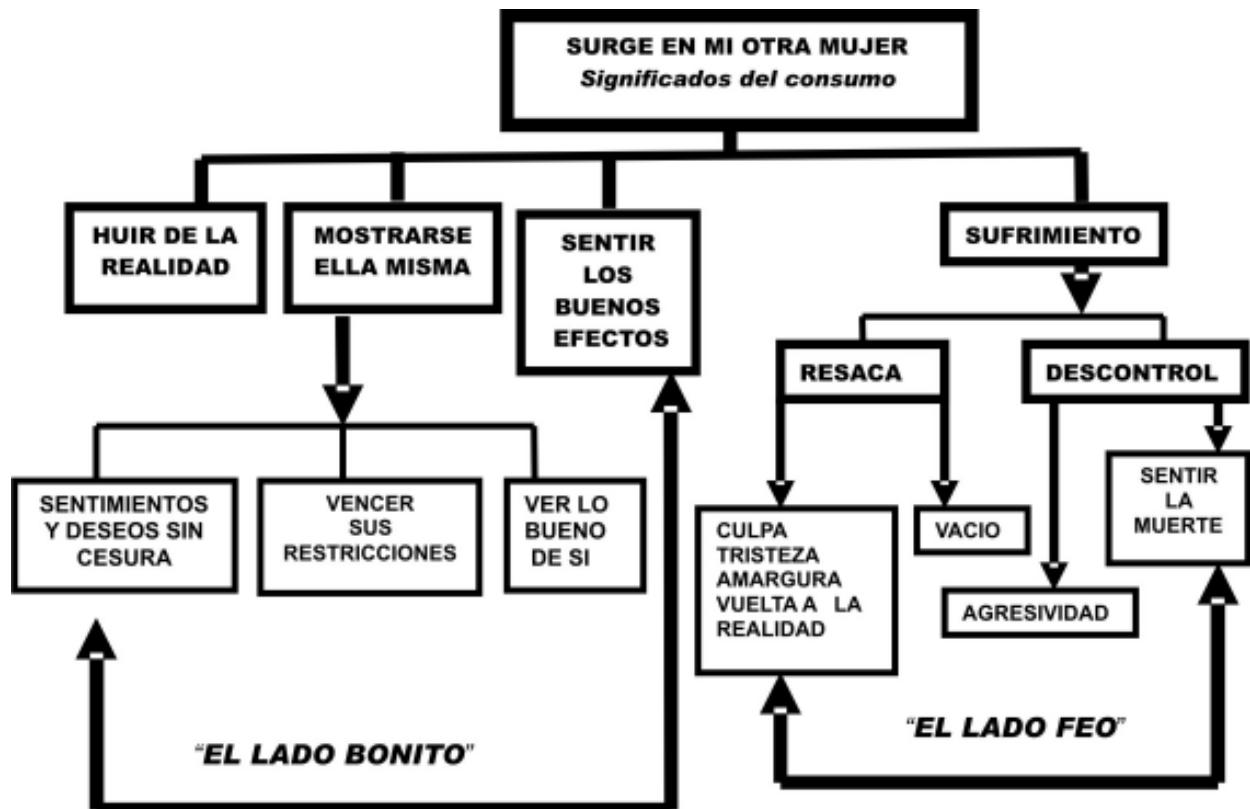
En ese momento ellas vivenciaban sentimientos de culpa. Este se refiere a sentimientos de tensión vivenciados internamente por una persona; y que puede expresar mediante ansiedad, desprecio, repulsión ¹².

La culpa es una condición causada solamente en seres humanos por nuestra naturaleza de creadores y usuarios de símbolos ¹².

Lo anterior probablemente surgía como resultado del proceso reflexivo que tenían con ellas misma en relación a sus comportamientos, de esta forma ellas actuaban con respecto a ó sobre si misma. Esta acción reflexiva cambia tanto el carácter como el status de la estructura, elevando el proceso de interacción consigo misma a una posición de suma importancia⁷.

Esto muestra que como seres humanos reflexivos, ellas pueden cambiar su actitud hacia el objeto (el alcohol) y esto afecta el comportamiento que tienen hacia él, su significado va cambiando durante el proceso de interacción y subsecuente interpretación ⁷. Conforme se puede apreciar en la Figura 1, elaborada a partir de las narrativas para explicar los diversos significados atribuidos por las mujeres a su consumo a lo largo del proceso.

Figura 1: Surge en mí otra mujer, significados del consumo de alcohol.



Sobre lo expuesto, el interaccionismo simbólico ve al ser humano como más activo, a diferencia de otros fundamentos teóricos, las sociedades de esta forma están compuestas por individuos interactuando con sus objetos. Por esto, las personas están constantemente pasando por cambios en la interacción, y la sociedad esta cambiando a través de la interacción. La interacción involucra a seres humanos actuando, percibiendo, interpretando, actuando nuevamente, por lo tanto emerge un ser humano más activo y dinámico⁸.

Esta misma perspectiva teórica describe a la persona como más impredecible en su mundo, argumenta que es libre en alguna medida en lo que hace. Que todos definen el mundo en el que actúan; pero parte de esa definición es propia. Ella envuelve elecciones consientes, los seres humanos se dirigen a sí mismos e invariablemente evalúan su propia acción y la de los otros, y son capaces de redireccionarse así mismos.

Como sucede cuando las participantes del estudio percibieron las pérdidas que ocurrían por el acto de consumir alcohol, en ese momento se hacían conscientes del lado feo. Esa fase de redefinir el significado es muy importante, pensando en motivaciones para la búsqueda de tratamiento.

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados muestran en este grupo de mujeres que el alcohol es un objeto con el que interactúan a lo largo de un proceso, el cual les permitía mostrar a otra persona que estaba dentro de ellas (yo) y que les gustaba surgiera, porque al parecer era como ellas querían ser, y en ese momento la sustancia hacia salir, razón por la que elevaban el consumo cada vez más.

Ese sentimiento al parecer agradable, terminaba cuando observaban las implicaciones que esa manera de tomar les acarrea. Entrando en algunos casos en un proceso reflexivo, efectuando en ese momento una interacción consigo misma de suma importancia que podría inducir las a redirigir su línea de acción, e iniciar la búsqueda de alternativas que las lleven a superar este proceso para dejar salir ese "yo" que les gusta sin necesidad de alcohol.

De esta forma los resultados evidencian la problemática que estas mujeres vivencian junto al consumo de alcohol. Aspecto que debe ser considerado por los profesionales de salud que proporcionen atención en algún momento de su vida profesional a una mujer que consume bebidas alcohólicas de forma inmoderada.

Para que primeramente traten de conocer mejor el proceso por el cual atraviesa su cliente, y puedan así proporcionar un mejor cuidado que les permitirá ayudarlas y suministrarles una mejor asistencia.

Lo anterior es porque considero, que no las han visto como se ha mostrado en este acercamiento. Finalmente creo que estas mujeres tendrán un espacio cuando los profesionales miren hacia ellas y se den cuenta como están sufriendo en este proceso.

BIBLIOGRAFIA

1. Organización Mundial de la Salud-OMS. Informe sobre la salud en el mundo- 2002. Ginebra (CH); 2002.
2. Secretaria de Salud (MX). Instituto Mexicano de Psiquiatría. México (DF): Encuesta Nacional de Adicciones-ENA 2002 [citado en 18 nov 2005] Disponible en: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/salud/2004/Ena02.pdf
3. Natera RG, Borges G, Medina MME, Solis RL, Tiburcio SM. La influencia de la historia familiar de consumo de alcohol en hombres y mujeres. Rev Salud Publica, México, 2000 enero/feb; 43(1): 17-25.
4. Cruz GM de la, Herrera GA. Adicciones en mujeres. [en línea] 2002 [citado en 10 sept 2004]; Disponible en: <http://www.cop.es/delegaci/palmas/biblio/drogod/drogo04.pdf>.
5. García UE, Mendieta CS, Cervera MG, Fernández HJR. Manual Set de alcoholismo. 1ª ed. Madrid (ES): Panamericana; 2003.
6. Denman CA, Haro JA. Trayectoria y desvaríos de los métodos cualitativos en la investigación social. Mexico (MX): Ed Universidad de Guadalajara; 2002.
7. Blumer H. El interaccionismo simbólico: perspectiva y metodo. Barcelona(ES): Hora; 1982.
8. Mead GH. Espíritu, persona y sociedad. Tradução de Fioral Mazia. Buenos Aires (AR): Paidós; 1953.
9. Yin RK. Estudio de caso planeamiento e métodos. 3ª ed. São Paulo (SP): Bookman; 2005.
10. Mayan MJ. Una introducción a los métodos cualitativos. Modulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales. Tradução de César A. Cisneros Puebla. Qual Institute Press, 2001 [citado 30 oct 2006] Disponible: <http://www.ualberta.ca/~iigm//pdfs/introducción.pdf> >
11. Rodríguez GG, Gil FJ, García JE. Metodología de la investigación cualitativa. Málaga (ES): Aljibe; 1999.
12. Shibusane T. Society and personality. New Jersey (USA): Prentice-Hall; 1961.